

## Empresarios aseguran que la crisis de Brasil afectará a la industria y el consumo

La pérdida del grado de inversión del mayor socio comercial de la Argentina amenaza con recortar más la compra de productos locales y aviva el temor por el nivel de actividad

por **JULIETA CAMANDONE**



Héctor Méndez (UIA), Enrique Mantilla (Exportadores) y Carlos De la Vega (Comercio)

La rebaja de la nota a Brasil por parte de la consultora Standard & Poors y la temida pérdida del investment grade no le será inocua a la Argentina. Empresarios de la industria, el comercio, la construcción y el campo coincidieron en que tanto la actividad como el consumo interno se verán afectados. Prueba de que los temores están fundados está en la pérdida de peso del intercambio comercial entre ambos países que en agosto cayó casi 30% y fue históricamente bajo.

Según el vicepresidente de la Unión Industrial Argentina (UIA), José Urtubey, "lo que más preocupa es la caída de la actividad" en Brasil, lo que obligará a tomar medidas para morigerar el impacto local, como "potenciar el mercado interno" aunque eso no alcanzará para impedir el golpe. "Además, habrá que resolver el capítulo de los holdouts para volver a insertarnos financieramente en el mundo", aseguró.

Desde la Asociación de Fábricas Argentinas de Componentes (AFAC), Juan Cantarella recordó que el 50% de la producción de autos tiene a Brasil como destino, y una baja del investment grade "hace que las tasas sean más altas, que haya menos

inversión, una salida de capitales y eso puede afectar la demanda interna", complicando más la actividad industrial, en la que el sector automotriz es clave.

La construcción también ve peligrar sus metas de crecimiento. El presidente de la Cámara que agrupa a esas empresas, Juan Chediack, explicó que el sector elaboró una meta de inversión en obras de infraestructura a 2025 que lleva implícito un crecimiento en los desembolsos desde el actual 17% del PBI, al 25%. "Esta meta se vería claramente afectada si se complica la situación de Brasil" dijo. Según el empresario, la caída del precio de las materias primas, la inflación y la situación del socio argentino impactan directamente en el sector.

En lo que respecta al comercio, el presidente de la Cámara de Exportadores de la República Argentina (CERA), Enrique Mantilla, aseguró que, más allá de lo que efectivamente deje de comprar Brasil, preocupa que una mayor devaluación del real haga que "bajen los costos en los sectores de competencia" y se intensifique lo que considera "un shock de deflación de precios en el sector industrial". Junto con la devaluación, Brasil encaró acuerdos comerciales con México, Perú, Colombia y Estados Unidos "para compensar la demanda interna que está cayendo", lo que puede restar oportunidades a la Argentina de colocar sus productos.

Desde el punto de vista del consumo en la Argentina, el titular de la Cámara de Comercio, Carlos de la Vega, aseguró que, si bien "en los centros urbanos el consumo está sostenido, en los lugares donde está muy afectada la producción regional, evidentemente se notan disminuciones, salvo en las zonas petroleras". Brasil es consumidor clave de exportaciones de las economías regionales argentinas, por eso la situación "tendrá repercusión en el comercio interno".

Para el presidente de la Sociedad Rural Argentina (SRA), Luis Miguel Etchevehere, "que un comprador de nuestro alimentos devalúe y nosotros sigamos con un cambio fijo nos perjudica. La economía no es una cuestión de voluntarismo, hay que ir adaptándose".

El presidente de la UIA Héctor Méndez, aseguró que "blindarse de Brasil no es imposible pero sí muy difícil" y consideró que el Gobierno tiene que convocar, antes de irse y de manera "urgente", a "los sectores industriales que ya se ven afectados y después, a todos los demás", para consensuar una salida.

Sin embargo, para la mayoría, la reacción vendrá recién con una nueva administración.